

PIÑA CHAN, ROMÁN. *Una visión del México prehispánico*. Instituto de Investigaciones Históricas. Serie de Culturas Mesoamericanas. 339 pp. + 7 mapas + 1 cuadro + 85 figuras. México, 1967.

Al libro de Piña Chan hay que darle la bienvenida aún antes de leerlo, porque desgraciadamente no abundan a la hora presente obras de síntesis como la que comentamos, ni sobre otras áreas, ni sobre Mesoamérica en concreto. En relación con esta región, efectivamente, los textos que existían se habían quedado relativamente anticuados, como el de Krickeberg, o no llegaban a cubrir toda el área, como los de Morley, Thompson, Vaillant o Soustelle, o bien eran síntesis sumamente breves o parciales como las de Bernal, Jiménez Moreno o Coe. El libro de Piña Chan viene, por consiguiente, a llenar un vacío en la bibliografía sobre el tema en el momento actual y lo hace, además, con solvencia, capacidad y, al propio tiempo, con cierta novedad.

Quien ha seguido con interés la producción científica de nuestro autor, especialmente a través de sus libros *Las culturas preclásicas de la Cuenca de México* (1955) y *Mesoamérica* (1960), comprenderá fácilmente que la obra que ahora comentamos, responde a las ideas básicas de carácter interpretativo presentadas ya con an-

terioridad y viene a ser como una prolongación y ampliación de esos libros.

La *visión* del México prehispánico trata de ser, al parecer, al mismo tiempo un manual informativo y un ensayo interpretativo y creemos que en ambos sentidos el autor acierta plenamente.

Tras una *Introducción*, quizás excesivamente larga, se divide la obra en siete partes, a las que da títulos convencionales, pero siempre sugestivos y acertados: 1) La edad de los gigantes o primeros pobladores; 2) La región del hule, del jade y de las flores (Costa del Golfo); 3) La región del calendario, los códices y la metalurgia (Oaxaca); 4) La región de la astronomía, las matemáticas y la arquitectura (área Maya); 5) La región del águila, del nopal y la serpiente (Altiplano Central); 6) La región de los lagos, de la cerámica y de la plumaria (Occidente de México); 7) Los bárbaros del norte (noroeste y norte de México). Cada una de estas partes suele estar subdividida en regiones más pequeñas en función de su diversidad cultural o simplemente por su carencia de homogeneidad.

En términos generales Piña Chan ha intentado en su libro coordinar y unificar los datos que proporcionan las fuentes históricas, con los de carácter meramente arqueológico, de manera que se pueda obtener una imagen histórico-cultural lo más completa y exacta posible.

No obstante los méritos indudables de la obra que comentamos, habría que hacer algunos reparos parciales. Por ejemplo, el título. Así como en el caso del libro del mismo autor —*Mesoamérica*— el título abarca más de lo que su contenido, en esta ocasión —*México prehispánico*— el título se ha quedado corto, ya que en el libro se trata de regiones no mexicanas que cabrían perfectamente bajo la denominación de "Mesoamérica".

De otra parte, parece que para un libro de síntesis, con carácter marcadamente histórico-cultural, hubiese sido, quizás, más interesante hacer un tratamiento de conjunto por periodos, en vez de subdividir el tema por áreas, como se ha hecho. Esto hubiese contribuido a presentar con más claridad las interrelaciones de unas zonas y otras y a marcar más intensamente el proceso de desarrollo cultural y cambio que se produce de manera aproximadamente simultánea en toda Mesoamérica.

Nos llevaría demasiado lejos comentar la conveniencia o no de ciertas denominaciones referidas a épocas determinadas, como Periodos Lítico, Pre-Agrícola, Proto-Agrícola Incipiente, etcétera, cuando se trata de encajar el desarrollo cultural mesoamericano en un contexto mundial o universal. Lo dejamos dicho en otro lugar y en definitiva, sean unas u otras las denominaciones que empleemos, la secuencia presentada por Piña Chan es perfectamente aceptable.

Quizás en ocasiones, el libro desciende a particularidades arqueológicas, tales como definición de tipos cerámicos, descripción de monumentos, etcétera, que corresponden mejor a un manual de arqueología que a un libro que, según decíamos antes, aspira a ser una síntesis histórico-cultural.

El desglose de la bibliografía, al final de cada parte de la obra, aun siendo útil en el sentido de que se halla así ya clasificada por materias en grandes grupos, resulta de consulta poco práctica a la hora de hallar la clave de las citas a pie de página, las cuales, por otra parte no resultan ser demasiado precisas.

Los libros de Piña Chan se han distinguido siempre, por la excelencia y abundancia de sus ilustraciones; pero en este caso, aun siendo muy selecta y en muchos casos novedosa, no es tan abundante como quizás fuese de desear; se nota la falta de dibujos y esquemas que casi siempre son más claros y explícitos que las fotografías.

Pese a estas observaciones críticas, la obra que comentamos es, no solamente excelente desde un punto de vista de conjunto, sino en muchos detalles, en los que la perspicacia, la fina intuición y la coordinación de conocimientos múltiples y muy profundos casi siempre, dan como resultado una acertada interpretación del pasado prehistórico de Mesoamérica, haciendo, en definitiva, que esta *visión* venga a ser, a partir de ahora, un libro básico para el estudio del área en cuestión.

Debemos felicitar, por tanto, al autor de este libro y al Instituto de Investigaciones Históricas que tan dignamente ha preparado la edición de la obra.

Universidad de Madrid.

JOSÉ ALCINA FRANCH